

Frente libertario

Madrid,
13 de abril
de 1938

Número 446

editado por el comité de defensa confederal = región centro

LA GUERRA ESPAÑOLA, ANTE EUROPA

De nadie podemos esperar tanto como de nosotros mismos, que estamos llamados a influir considerablemente en el desarrollo de los acontecimientos internacionales

La política francesa, lo mismo que la de la Gran Bretaña, está atravesando una crisis profundísima, y en el desarrollo de ésta no sólo intervienen las presiones ejercidas por Hitler en la zona centro-europea, por Mussolini en el Mediterráneo y por ambos en España, sino también la resistencia que a las tropas de uno y de otro estamos oponiendo aquí los españoles antifascistas en todos los frentes. El hecho de que la España leal resista, el hecho de que durante dos años se oponga con las armas en la mano a una gran jugada internacional del imperialismo fascista, ha de conmover, se quiera o no se quiera, a Inglaterra y a Francia. No se crea que cuando decimos esto expresamos confianza en el Gobierno Chamberlain o en el Gabinete Daladier. Uno y otro están manejados por el gran capitalismo. Pero uno y otro, también, en la gran pugna de apetitos de las grandes Potencias, forzosamente tienen que poner la atención en España. En esta España que, por su arrojo, por el heroísmo con que combate, permitirá a Chamberlain decirle a Mussolini que, antes de llegar al reconocimiento de la conquista de Abisinia, hay que llevar a cabo la retirada de los "voluntarios" italianos que combaten en España. Este país donde al derramarse a torrentes la sangre generosa de los antifascistas, puede encontrar Daladier la garantía que le permita enfrentarse con los propósitos que Hitler desearía plantear en la mesa de las discusiones decisivas.

Hace unas semanas, la situación internacional empezó a adquirir un aspecto sumamente desagradable para nosotros. Ahora, ese aspecto empieza a cambiar. ¿Y por qué? Sencillamente porque ha cambiado la situación dentro de nuestro país; variada ésta, quienes la aprecian y la pon-

deran, quienes la estudian con toda atención, siendo los mismos que ayer, continuando siendo calculadores y fríos, sin prescindir de su egoísmo, se ven obligados a variar su criterio. Cada día de resistencia en los frentes catalanes y aragoneses supone una ventaja de Chamberlain y de Daladier sobre Mussolini e Hitler. Mientras nosotros combatimos, mientras clavamos en la tierra nuestra voluntad de resistencia, mientras afirmamos con fuego y acero el grito "¡No pasarán!" de las jornadas heroicas, los diplomáticos del fascismo no pueden sacar adelante ninguno de sus propósitos chantagistas, ni encuentran la posibilidad de amenazar a los vacilantes líderes oficiales de las democracias de Occidente.

Si nuestra lucha, y con ella

nuestro sacrificio sin par, no tuviera más consecuencias que ésta, conveniente sería que renunciásemos a ella; pero da la casualidad, compañeros, de que los frutos de nuestro combate vuelven a España después de pasar por Inglaterra y por Francia. Accidentalmente, ayudamos a estas dos Potencias; fundamentalmente, nos defendemos a nosotros mismos. Y por la repercusión de nuestro sacrificio más allá de nuestras fronteras, lo mismo porque gracias a él podemos ir acrecentando las posibilidades de victoria y de vida, es preciso elevarlo hasta el último extremo. He aquí algo que deberían decirle a nuestro pueblo, continuamente, quienes presumen de dirigentes de la política de todos los sectores antifascistas. He aquí algo que quienes se llama-

man líderes deberían proclamar a toda hora. No lo hacen, acaso porque no saben medir la trascendencia de nuestra lucha.

Pero la clase trabajadora, sin necesidad de que nadie se lo advierta, lo comprende perfectamente, y como siempre ha tenido decisión para llevar a la práctica las medidas con que puedan ser satisfechas sus necesidades, nos encontramos con que las Organizaciones obreras, la U. G. T. y la C. T. N., que ahora, lo mismo que en noviembre y en julio de 1936 y que en octubre de 1934, pueden considerarse dignas de ocupar un puesto de vanguardia en la salvación del país, acuerdan considerar movilizadas a todos sus hombres útiles, fuerzan el ritmo de la producción, deciden depurar rápidamente la retaguardia y emprenden la tarea grandiosa de poner en tensión todas las fuerzas de que disponemos para conseguir la victoria.

La C. N. T. y la U. G. T.,

antifascistas hasta el fin y revolucionarias siempre, porque las integra la clase trabajadora, a cuyo servicio permanente están, dan ejemplo de ciudadanía, de capacidad política, de moral de sacrificio, de espíritu de abnegación. Y como constituye la base de la España leal, sabrán dar a toda ésta la tónica de heroísmo y de austeridad que las distingue. De aquí que pensemos que su movilización de guerra constituye la promesa segura, infalible, de una gran victoria antifascista. Victoria que en su primera fase se llamará resistencia. Victoria que habrá de decidir a nuestro favor la voluntad de las Potencias democráticas occidentales. Victoria que supondrá el aniquilamiento del fascismo en un plano internacional, ya porque acepte la guerra en circunstancias desventajosas, o ya porque, al no aceptarla, no pueda evitar el fracaso rotundo de toda su política. De nosotros depende, no sólo el futuro de España, sino también el del Mundo.



EL HIJO VOLVIO ASI DE GUADALAJARA
Los papás de estos restos de requeté, lo celebran haciéndole una histórica "foto".

Metamorfosis de comicidad

De "duce" a "samuray". La comicidad de este exaltado y locamente ambicioso no tiene límites y pronto asistiremos a una nueva representación de marca mussoliniana. No hace mucho, en Tokio, en el parque de Hidja, la juventud japonesa, infatuada por el "duce", ha entregado al embajador de Italia una antigua armadura y una espada nada menos que de samuray, en signo de admiración, para Mussolini. Dentro de poco, este precioso regalo llegará a Roma y será un bello acontecimiento cinematográfico entre tantos como el régimen organiza periódicamente.

Es difícil, dado el calor primaveral que inflama ya la ciudad eterna, que el "duce" se presente en público vistiendo la armadura de samuray, siendo, como es, más bien pesada. Pero puede creerse por quien conoce bien la debilidad de Mussolini por las paradas, los penachos y las poses grandiosas, que será incapaz de resistir a la tentación de probarse ese nuevo traje aunque sea solamente en privado.

Y parece que lo vemos desde ahora en la sala de los espejos, después de la salida del baño, paseándose y admirándose con amplios gestos, cargado de acero, con la espada en la mano, la cara terriblemente desfigurada y los ojos tan feroces, que sean capaces de despertar la envidia de un cocodrilo.

¿Será capaz de reír? Quizá. Mussolini no ríe ni siquiera en privado. Pero, si saliese así vestido y armado por las calles de Roma, especialmente sobre la gran vía del Imperio burlesco, no reiría ni siquiera el pueblo. La característica de la Italia de hoy es Mussolini tiene siempre razón y debe ser admirado siempre. Mussolini, por consiguiente, podría salir vestido de bailarina o de canzonetista, e incluso como su madre lo echó al Mundo, o vestido con cintas y conchas, con el pelo oxigenado y en todas las poses por él preferidas... y nadie reiría. Antes al contrario, todos serían obligados a admirarle, conmovidos, las piernas y el pecho precoz. Y aquellos ojos... ¡Qué ojos! (de chacal).

Frente libertario

Redacción y Administración:
COMITE DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111. Teléfono 53653

CONSTANCIA Y FIRMEZA

La salvación está en nosotros mismos

Unifiquemos y apretemos todas nuestras fuerzas, para que todas las fuerzas reaccionarias sepan y experimenten de una vez para siempre que la causa de la justicia no será jamás vencida, como tampoco se verá nunca suprimida la libertad de los pueblos.

El juego diplomático de la Inglaterra conservadora aparece finalmente claro, en todos sus desarrollos y en todos sus fines, incluso para aquellos que por miopía congénita o por optimismo inconsciente se habían entregado a la ilusión de que la "democracia" oficial británica no podía hacerse cómplice, hasta el fin, de la agresión italoalemana contra España.

En nombre de la legitimidad de los Gobiernos y de la soberanía popular, ellos han envalentonado y continúan envalentonando la rebelión armada contra un Gobierno libremente elegido por sufragio de mayorías. En nombre de la "no intervención", han favorecido y favorecen la intervención ilimitada de las dos abominables dictaduras reaccionarias para garantizar al traidor Franco una aplastante superioridad de armamentos y el aflujo incesante de divisiones regulares extranjeras; en nombre de la paz, han sancionado y sancionan con su apoyo positivo la acción de los regímenes que se alaban de tender a la expansión a través y por medio de la guerra.

Se dice que el Gabinete inglés, sostenido por la fidelidad parlamentaria del Partido Conservador, ofreciendo a Italia la libertad de España, el reconocimiento del Imperio abisinio y el dimero, persigue la finalidad—relevante de una ceguera sin remedio—de separar a Italia de Alemania, presionando sobre las consecuencias determinadas en el espíritu de los italianos, de liberarse del hitlerismo hegemónico en el confin del Brennero.

La verdad es que, desde el primer momento, el conservadurismo inglés ha temido, como el mayor peligro, una victoria de los republicanos españoles. Las preocupaciones sociales han prevalecido, en las esferas dirigentes británicas como en las derechas francesas, sobre las mismas preocupaciones nacionales. Sobre todo, es preciso impedir que el triunfo del Ejército popular—del Ejército "rojo"—despierte esperanzas en las masas de otros países, levante aspiraciones y propósitos de revancha y facilite la marcha ascensional del trabajo contra el grupo egoísta del privilegio. Incluso teniendo en cuenta que el triunfo de Franco está destinado a debilitar las posiciones continentales y mundiales de Inglaterra y de Francia, se coopera en él, de modo directo o indirecto, con tal de

que los intereses del conservadurismo y de la reacción capitalista no se vean amenazados. La patria se resume en la clase.

Es así como la internacional fascista ha podido hacer de España su campo de maniobras: acumulando hombres y armas, en proporciones gigantescas, experimentando en la carne de los españoles los más modernos aparatos de destrucción.

Cuando Europa haya vuelto a la conciencia de los valores que se expresan en la razón y en el derecho, ¿qué pensará de esta trágica burla de la "no intervención", que ha arrebatado a España los medios materiales para la defensa de su propia independencia contra la formidable intervención de los fascismos extranjeros? ¿qué pensará de esta vergonzosa actitud que se intenta justificar burdamente y perpetuar en nombre de la paz, mientras se desarrolla la más bárbara, la más brutal y la más inhumana de las guerras?

Para el cándido Gobierno inglés no existen pruebas que "garanticen la exactitud de las informaciones que se refieren al envío de refuerzos italoalemanes a Franco". Y, mientras el subsecretario de Asuntos Exteriores, hablando en la Cámara de los Comunes, se refugiaba tras esa fórmula fa

los periódicos italianos exaltaban, en los comunicados oficiales y en los reportajes del frente rebelde, la importancia de la contribución italiana fascista en los avances de Franco en Aragón, y el Gobierno español publicaba documentadas relaciones de las tropas y de las armas enviadas diariamente a los facciosos desde Italia y desde Alemania y, en la Cámara italiana, el general Valle ponía en relieve la función decisiva de la aviación mussoliniana en las últimas operaciones.

Tanta hipocresía elevada a la enésima potencia aturde con sólo pensar en ella, mientras en el corazón se anima siempre más el sentimiento de una radical profilaxis contra tanta monstruosidad que hunde y agobia la dignidad humana.

Frente a la Historia, las responsabilidades del Gobierno inglés y de la política de la "no intervención" se encuentran en el mismo plano que las de los países fascistas. Porque, si las tropas italoalemanasmarroquíes han podido adelantar rápidamente hacia Cataluña, esto se debe al hecho de que las "democracias" no han dado al pueblo español los instrumentos de la resistencia, negando a su Gobierno el derecho de adquirirlos, en tanto que los fascistas aseguraban a Franco, sin límites, los instrumentos humanos y técnicos para una fuerte ofensiva.

Cuanto más se desarrolla el curso de los acontecimientos, tanto más se delinea el conflicto español, mostrando con claridad el choque decisivo entre el pasado y el porvenir, entre la revolución y la contrarrevolución, entre los derechos de las masas

proletarias y la ferocidad egoísta de las oligarquías parasitarias.

La guerra civil del proletariado español se presenta siempre más en su verdadero aspecto de guerra de todo el antifascismo contra la reacción, de la civilización contra la barbarie, de la libertad contra la esclavitud.

La hora es dura, durísima; pero es precisamente frente a la adversidad "coronada de llamas" donde se miden el espíritu y la fe. El pueblo español está dando al Mundo entero el más sublime ejemplo de fuerza, de resistencia y de abnegación. Los campesinos dejan sus aldeas entre las aclamaciones de las mujeres para dedicarse a trabajos de fortificación, los voluntarios se ofrecen por millares; las Organizaciones sindicales constituyen la Alianza Obrera Revolucionaria; los Partidos forman un bloque en torno al Gobierno de la República; una doble muralla, de hombres y de cemento, se levanta contra el invasor; las tropas populares oponen sus pechos al torrente de metralla enemiga en el macizo de Beceite y en todas partes; las poblaciones bombardeadas se exaltan en el sacrificio: es la sangrienta epopeya de un pueblo dispuesto a la muerte, pero no a la esclavitud.

Es la sangrienta epopeya de un pueblo que confía siempre más en sí mismo y en la justicia de su causa, realizando esfuerzos gigantescos para hacer adecuada la obra común a la grandeza de la misión que a él mismo corresponde en la hora que transcurre.

Y un pueblo que no se rinde, que no conoce ni treguas ni descansos al batirse por la propia libertad y por la libertad de los demás, no puede ser y no será jamás vencido; no obstante todas las adversidades imaginables, seguirá inflexible la marcha emprendida para el triunfo de sus destinos y de sus sagradas aspiraciones.

Un pueblo que no se asusta y sabe superar incluso la misma muerte, indudablemente, vencerá.

Frente libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

DESACUERDO.—Estado en que se encuentra uno respecto de otro cuando uno sabe que la razón la tiene el otro.

DESAFIAR.—Acción de enseñar los dientes cuando se sabe que el contrario no va a hacer nada... o cuando tiene uno bien guardadas las espaldas.

DESAFINAR.—Lo que hacen en algunas reuniones algún elemento a quien le cantan las cuarenta.

DESAGRADECIDO.—Sector nutridísimo de la Humanidad.

DESAGRADO.—Molestia adquirida que se manifiesta a veces, sobre todo en las mujeres, con una linda corrección del hocicuito.

VENTANA AL MUNDO

Breves notas internacionales

Chemnitz, 11.—En una fábrica de jabones de Doebeln se produjo una explosión. Seis recipientes conteniendo 3.000 litros de grasas líquidas estallaron y provocaron el derrumbamiento de gran parte de la fábrica, sepultando a los obreros que en ella trabajaban.

Van extraídos de entre los escombros cuatro muertos y seis heridos graves.

Koenigsberg, 11.—En Pillau (Prusia oriental) se ha producido una formidable explosión en un cargamento de pólvora con destino a la artillería de la Armada.

Han resultado diez soldados muertos y varios heridos.

Viena, 11.—Noticias particulares dan por seguro el suicidio del general Zechner, ex secretario de Estado de la Defensa Nacional en el Gobierno Schuschnigg. Este general formó parte de los Tribunales que juzgaron y dictaron varias sentencias de muerte contra terroristas "nazis" en el año 1934.

París, 11.—El conflicto metalúrgico de la región parisina ha sufrido hoy una nueva agravación. Las fábricas que aún trabajan irán, seguramente, sumándose a la huelga, pues los delegados obreros han presentado las reivindicaciones de los trabajadores a los directores de los talleres.

La actitud de éstos no parece favorable a la aceptación de las peticiones obreras.

El paro se ha declarado hoy ya en las fábricas Renault, y los obreros han ocupado los talleres. El paro alcanza ya a más de 130.000 obreros metalúrgicos, y se considera, pues, que la huelga tiene ya un carácter general en el ramo.

¡EN PIE DE GUERRA! Han empezado a movilizarse los Sindicatos

Sin alharacas, sin bullanga, sin especulación política, las Organizaciones obreras han empezado a tomar medidas a tono con la situación en que nos encontramos. En todos los momentos de peligro, lo mismo en julio, que en noviembre, que ahora, la clase trabajadora, revolucionaria y antifascista hasta el fin, sabe cumplir con su deber, por duro y grave que sea. Nos era necesario estar en la retaguardia una tónica de guerra, regida por la abnegación y por la implacabilidad. Y es esa tónica la que empiezan a crear, no por medio de imposiciones, no por medio de "ukases", sino en virtud de acuerdos democráticos establecidos, en virtud de decisiones mayoritarias, los Sindicatos, que están en pie, que quieren dar una nueva muestra de lo que valen en la España antifascista.

La C. N. T. y la U. G. T., rivalizando en el sacrificio, aparecen como los auxiliares más valiosos con que puede contar el Gobierno de guerra y de unión nacional recientemente constituido. La C. N. T. y la U. G. T. van a limpiar de vagos, de especuladores, de derrotistas y de emboscados toda nuestra zona. La C. N. T. y la U. G. T. van a poner en tensión, no sólo todas sus energías, sino cuantas hay en las regiones que no han sido holladas por el fascismo. La C. N. T. y la U. G. T., defensoras constantes de la Revolución, identifican ésta con la guerra, y para servir indistintamente a una y a otra, van a redoblar todos los esfuerzos, van a acrecentar la producción, van a asegurar la austeridad que necesitamos, van a dar una ley de sangre, de sudor y de sacrificio a toda la España antifascista.

No hablamos por hablar. Conocidos son los acuerdos que recientemente ha adoptado la Unión General de Trabajadores. Por lo que concierne a la Confederación Nacional del Trabajo, he aquí, con toda su elocuencia arrolladora, con toda su significación de victoria, con todo su aire triunfal, el ejemplo dado por la Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid, que en su Pleno de Comités y Militantes, celebrado ayer, ha adoptado las siguientes decisiones, que han de ser cumplidas a rajatabla:

Primero. Mantener los acuerdos de CONSIDERAR MOVILIZADOS A TODOS LOS HOMBRES DE LA C. N. T. COMPRENDIDOS ENTRE LOS DIEZ Y SIETE Y LOS CUARENTA Y CINCO AÑOS.

Segundo. El Pleno declara su deseo de cooperar con el máximo esfuerzo a que todos los comprendidos en edades correspondientes a los reemplazos llamados, o que puedan llamarse, por el Gobierno se incorporen de manera inmediata, no tolerando su permanencia en los Sindicatos ni en los lugares de trabajo una vez efectuado el llamamiento, a excepción de aquellos que previamente sean autorizados por el organismo militar correspondiente.

Tercero. Los Sindicatos harán relaciones—por el procedimiento más a su alcance—de sus afiliados, por edades y reemplazos, especificando la función actual de los mismos, y entregando copia a la Federación Local con toda rapidez, para que ésta pueda llevar a cabo el censo de efectivos disponibles.

Cuarto. Nuestra Federación Local de Sindicatos, de acuerdo con la Unión General de Trabajadores, investigará minuciosamente la función de las industrias que, si en apariencia realizan una misión importante, en realidad sólo son centros de distracción de efectivos, procediendo a su reducción o anulación, si es preciso, procurando que el personal excedente, que por su edad o sexo no deba incorporarse a filas, sea acoplado en otros trabajos de utilidad de guerra.

Quinto. El Pleno acuerda reiterar al Gobierno el deseo de que los batallones de retaguardia tengan la efectividad para que fueron creados, sustituyendo en los servicios de orden público y otros auxiliares el enorme número de hombres aptos para los frentes que en la actualidad distraen estas funciones.

Sexto. No reconocemos más autoridad para la movilización de reemplazos que la del Gobierno de la República, por conducto del ministerio correspondiente, exceptuando aquellos casos en que dicho ministerio faculte a las Organizaciones sindicales para la creación de unidades especiales, como son Transportes y Fortificaciones.

Séptimo. Los que infrinjan o amparen la infracción de lo acordado serán puestos inmediatamente a disposición de la Federación Local, por el Sindicato, a que pertenezcan, para que se les apliquen las sanciones a que hubiere lugar.

Visado por la censura